

## **SALMO 90 - LA ETERNIDAD DE DIOS Y LA TRANSITORIEDAD DEL HOMBRE**

(1)

Señor, tú nos has sido refugio  
De generación en generación.

(2)

Antes que naciesen los montes  
Y formases la tierra y el mundo,  
Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

(3)

Vuelves al hombre hasta ser quebrantado,  
Y dices: Convertíos, hijos de los hombres.

(4)

Porque mil años delante de tus ojos  
Son como el día de ayer, que pasó,  
Y como una de las vigiliias de la noche.

(5)

Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño,  
Como la hierba que crece en la mañana.

(6)

En la mañana florece y crece;  
A la tarde es cortada, y se seca.

(7)

Porque con tu furor somos consumidos,  
Y con tu ira somos turbados.

(8)

Pusiste nuestras maldades delante de ti,  
Nuestros yerros a la luz de tu rostro.

(9)

Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira;  
Acabamos nuestros años como un pensamiento.

(10)

Los días de nuestra edad son setenta años;  
Y si en los más robustos son ochenta años,  
Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,  
Porque pronto pasan, y volamos.

(11)

¿Quién conoce el poder de tu ira,  
Y tu indignación según que debes ser temido?

(12)

Enséñanos de tal modo a contar nuestros días,  
Que traigamos al corazón sabiduría.

(13)

Vuélvete, oh Jehová; ¿hasta cuándo?  
Y aplácate para con tus siervos.

(14)

De mañana sácianos de tu misericordia,  
Y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.

(15)

Alégranos conforme a los días que nos afligiste,  
Y los años en que vimos el mal.

(16)

Aparezca en tus siervos tu obra,  
Y tu gloria sobre sus hijos.

(17)

Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros,  
Y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros;  
Sí, la obra de nuestras manos confirma.